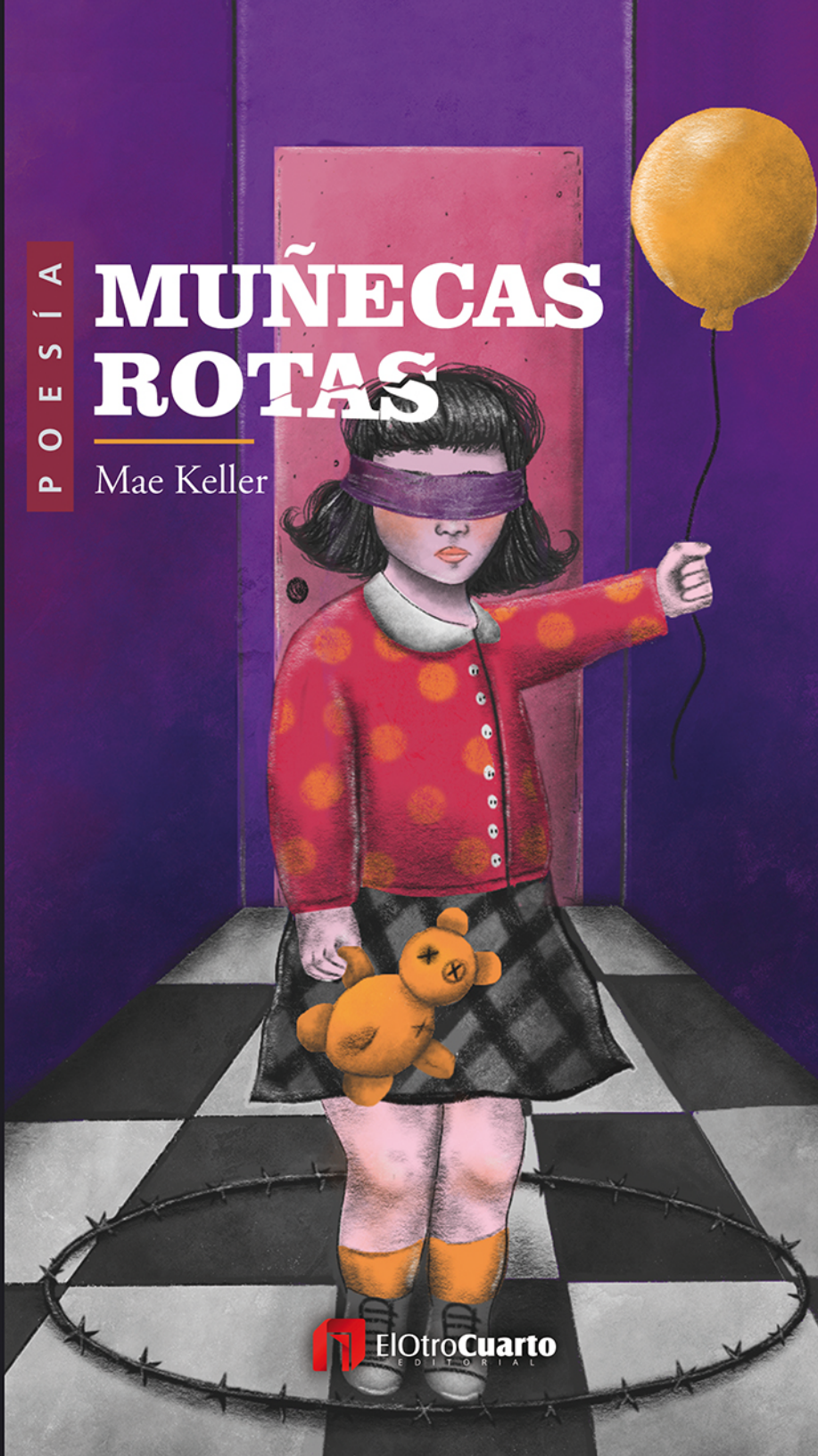
POESÍA

MUÑECAS ROTAS

Mae Keller



ElOtroCuarto
EDITORIAL

MUÑECAS **ROTAS**

MUÑECAS ROTAS
Mae Keller

Primera edición: Junio, 2022

En colaboración con
EspacioAjeno - Plataforma Crowdfunding
facebook.com/espacioajeno.cl

Ilustraciones: Jeniffer Ilustra

Impreso en Santiago de Chile
por Grupo Donnebaum

Diseño, edición y diagramación
Editorial ElOtroCuarto
www.elotrocuarto.cl

MUÑECAS **ROTAS**

Mae Keller

Ediciones **ElOtroCuarto**

Cubre a la memoria de tu cara con la máscara de la que serás y asusta a la niña que fuiste.

Alejandra Pizarnik

DESCRIBO EL DÍA DE MI MUERTE
la pantalla del televisor negra
el piso de tierra siempre húmedo
sábanas de vidrio las camas

el sol repta por las tejas
la ropa sobre los cordeles

camino por el patio de los abuelos
la inmensidad terrestre
en cámara lenta me observan

avanzo hacia el final del sitio
  olor a tierra mojada
voces risas nauseabundas
una acre sensación de marcha y despedida

me cuelo por la pequeña puerta de madera
inmersa en la oscuridad resquicio negro
  carcajadas de fondo
mis siete años raquíticos siguen la luz

    entro en la hoguera

desde ese punto de dolor busco tus ojos
la niña de siete años
  de boca sobre la cama
    deshecha te mira

cierro los párpados
y nada más vuelve a aparecer

soluble me disuelvo en la niebla
soy la niebla un lagrimal

despierto sobre mi tumba
desnuda moqueando
sola

pesadilla escena podrida
que nunca me dejó
¿dónde estaban tus ojos ese día?
¿dónde mi muerte?

me arde el pecho
busco en el fuego la sangre
evito que me absorba la locura

constantemente me arde el pecho
la pena de la niña acurrucada en mi regazo
frío cuerpecito catatónico
destrozado hasta los huesos

le respiro el vapor tibio
de mis días felices para reanimarla
pero vuelve a morir
nada nos saca de esta cárcel de huesos secos
nadie viene a vestirnos de fiesta

la casa de los abuelos convertida en un cementerio
que visito en mis pesadillas
mi niña de siete años
sigue perdida entre tumbas y flores mustias
en cada rincón de nuestra casa

MIS OJOS al otro lado del ropero
la puerta como extensión de la tristeza

escondida a hurtadillas espío
el paso de las horas

mis ojos se abren
como partos incestuosos

hurgo en mi esqueleto
la inocencia

VUELVO a un último noviembre
recorro las calles
la muerte da pasos sobre el tejado
entra en escena sorprende
la oscuridad de nuestros cuerpos
cardumen violeta
ennegrecidos con la gotera

ninguna primavera
ningún sabor se esparce en las papilas
solo el gris de las córneas
acaso tiene aún palpitación

recuerdos roídos por el llanto
atrás la abertura del iris
atrás el vacío que se esparce
menarquia tardía oscura densidad
donde se reflejan mis ojos
y dicen

ninguna palidez fue tan blanca
ningún horror tan virulento

TANTAS VECES
estuve frente al mismo espejo
contando los mismos lunares
sorprendida doblegada
flor que se niega a mirar el sol

entro en la noche
el oleaje el rostro de la muerte
miro adentro esperando
que el sol se derrame nos lleve
hacia las manzanillas
violetas caminando descalzas
las manos llenas de migajas
sobre tablones de madera
bajo las camas sin hacer

nuestros pies diminutos corriendo
por la tierra las abejas
danzando sobre nuestras trenzas
flores secas y ramas
de otros juegos inventados
otros bailes y secretos

el letargo de un verano
que abrió sus cajones pequeños
mundos rincones
donde fuimos nuestras

MUDA Y GRIS detrás de tus ojos
de todos los mundos que recorren tu cartílago
miles de viudas derretidas como esperma

muda y gris con la vista en mi océano
sacro y profundo rictus inerte
la sequedad del cadáver de los siglos
agrio sueño de nuestras bocas
inclinadas al abismo
tu lengua y la mía como lagunas violetas
mil tentáculos vibrando

muda y gris libélula carnívora
opaca tumbas y cuencas vacías
turbias las aguas estancadas de la memoria

muda y gris extraviada
en el recuerdo infantil de unas manos
subiendo por las piernas
el pelo cayendo suave entre los dedos
y los ojos abiertos bien abiertos
pero muda

muda y triste allí sobre los vidrios rotos
un poema
primer encuentro con el verso
se agita en el pubis esa primera mano erguida
que nos inflama

muda y gris siempre
muda sangrante y lista para huir

LA QUISIERA

completa insurrecta destructiva
explosión implosión sorbo
mascándome
hasta morir

porque morir ahí
en ese principio de mundo
porque morir ahí
en el pálido escenario
porque morir ahí
fantasma devorado por su sombra

ser siempre una niña
siempre
porque morir ahí

NADA IMPORTA

obra sobre carne
oleaje éxtasis que visita
un instante un incendio
nada importa

soy una niña cubierta
de escamas cadáver seco
entre tumbas un cementerio
ciudad llena de espejos

besé tus huesos negros
y mi saliva se mezcló
con las vísceras del tiempo
en tus escápulas
miles de lunas estallan
ausencia y muerte
memoria pasillos fríos
sombras en la casa

manos que vertieron veneno
en mis pulmones ritual
entre las piernas y el ombligo

escribo para no morir
nada importa más que la muerte
nada repara la herida

en medio de un río seco
las nubes se amontonan
y soy yo quien llueve

mis manos cercenadas
fluyen al espejo
a las tumbas vacías

cansada de parir
el mismo recuerdo un espejismo
flujo intermitente de infancia
cansada y cuántas
cuántas más cuántas
todas ellas
muñecas rotas olvidadas en el patio

CUBRIMOS DE AMAPOLAS NUESTRA REJA
para resistir
el invierno seco de nuestra infancia

quiénes fuimos para aguantar
con tanta osadía sin corazón
sin hígado sin himen
el estoque de la dicha en rostros ajenos
enjambre de moscas que evisceran
dulcemente
las cabezas de las niñas

coronas de rosas
brebajes de esputo y agua de jazmín

para qué engañarnos
si repetimos la historia
y la historia se repetirá

hasta que los bronquios
se nos inflamen
esperando el aire fresco
el paso tenaz de la esperanza
por nuestras gargantas

RESPIRO

las esporas de otros cuerpos
mis piernas lo sienten
el músculo se tensa hasta abrirse
y cada fibra es un canto diferente

los pájaros anidan entre mis manos
tejen sus hebras danzan una melodía
torpe y ennegrecida
voces de muertos
remolino seco sobre copas de árboles

estuve tantas veces
bajo el mismo círculo de fuego
los ojos vendados y un agujero de gusano
una puerta sin cerradura
donde me arrojan
llamo siempre al mismo número

silencio
sonido hueco de la espera
un beso partido en dos
saliva sobre los huesos

una fosa común mi cuerpo
muñecas apiladas
mi funeral

RECONOZCO MI CARA EN EL REFLEJO
antes de caer entre hojas secas y musgo
el agua estancada me devuelve
y soy otro ser
una caja vacía una caja llena de huesos

vuelvo a ser
sin encontrar jamás lo que se oculta
dónde arrancarme los ojos ver
con el hueco entre las cejas ver
de nuevo sin espesura ni contraste
lo invisible
pigmentos azules vibrando
el agua la sangre

volví a ser la cicatriz de tantos pechos diferentes
ojos ácidos buscando entre tumbas
una imagen

las muñecas se quedaron mudas sin tiempo
el doblez del vestido hacia arriba
cuántas fuimos
a la fuerza una muñeca
con rabia deshilachadas y afásicas
constreñidas hasta la médula
cuenco que se llena
con saliva de muertos

no sé si con estas formas nací
o si fui lanzada al mundo trastabillando
        para ser mordida succionada

vuelvo a ser la niña
        colgajo   resistencia
la misma muñeca   los ojos en un punto fijo
        a la distancia   en mudez absoluta

CÓMO SALIR de este cuerpo tejido a la tristeza
las coyunturas de lo que fue y no ha dejado

no puede respirar cómo
es posible abrir y cerrar cajones
sorprender al tiempo
y derretirnos sobre el piso de madera
convertirnos en río de lava

soy un mueble que envejece en una habitación
el viento ave negra de rapiña
ojos que me desvisten de punta a punta

despierto
mi pecho una amapola
fosa abierta la entrepierna
protozoo reunión de agua
ven y bebe
acurrúcate a mi lado
hasta que termine el mal sueño

ven y bebe
hasta que el cuerpo se descomponga
y solo quede la tristeza
abrázame hasta que ardan las carnes
rompe olas penetra el trueno el hueso
se oxidan levemente las pestañas

cómo salgo del cuerpo
sin dejarlo a la intemperie
vicio que me arde en la garganta
cómo
eviscero el recuerdo una niebla
que se espesa me atrapa

grítame hasta que me acostumbre
hiéreme con la vibración de los cementerios
plegarias útero atrincherado
nidos de cigarras en mi boca
críptica vacía en el espejo
dedos que hurgan
la otredad un laberinto

SALGO DE LAS LLAMAS

y otro cuerpo me habita
tumbas en el ojo

salgo de las llamas
por momentos
cada siglo cada día
entre siluetas los segundos
fantasmas me poseen
¿cuánto tiempo habitaré?

salgo de las llamas
y olvido que existo
escribo
me derrumbo y ardo
me abraso de pubis a córneas
el fuego no se extingue
me chorrea por los ojos

HE BAILADO CON LA MUERTE
nos hemos mirado a los ojos
sin sentir nada

NUNCA SONREÍ
fueron grises mis maneras
comí y callé

ardor de uñas
sobre muslos de niña

una boca jugosa
en una boca diminuta
el silencio la pena
chorreándose
violenta

¿DÓNDE DEJÉ EL VERANO?
¿de qué cascadas bebí
para hidratar la sequedad
que me hundió los ojos?

mis caricias se fundieron con ácido
acurrucada a tu espalda no recuerdo
aromas cicatrices
vaivén de tus rizos entre los dedos

vine desde tantos territorios
para volvernos
tú noche
y yo crisálida pariendo vidrios

¿dónde quedó el último verano
en que afané tus humedales?
no recuerdo ninguna temporada
amanecer de luna
sobre césped mojado

En esta hora ya nada te debo. Ya ni mis lágrimas son mías esta noche.
Boris Calderón

DESDE ALFA A OMEGA

te adoro desde el océano violento
hasta las cumbres agrestes
        que nacen sobre el fuego

QUISIERA HABLAR PERO
no tengo lengua ni susurro
pétalo lanceta
sonidos en la noche

YO LA AMABA nos amaba
con el útero manos y muslos
la amaba con espinas de rosa
la sangre goteando
sobre la tumba que alguna vez
fue nuestra

no te pido mirarme a los ojos
capullo de verano
efigie de Ishtar imponente rostro
sobre otro rostro

yo la amaba
como los amores que arden
y sucumben
beben leche de otra noche de otra

¿quién escapa? ¿quién abre los ojos
se precipita a la ausencia de brazos?
yo la amaba abrasando el instante
en que la muerte ya no era
no es ni será un secreto

HABLO PARA QUE SEAMOS LIBRES

pequeños capullos de mariposa
escribo para sanar las llagas que se abrieron
mientras sonreían tímidamente nuestros reflejos

estoy aquí atada a mis manos infantiles
sueños lágrimas secretos
la casa se ve triste cada vez que la recuerdo
el patio ya no tiene parrones ni rosas

mi abuelo también se fue
con un sentimiento de esperanza siento su aroma
los abrazos que jamás volveremos a darnos
todo estalla cuando imagino sus manos callosas
lentas y hábiles

el llanto es un río un afluente
que jamás llegará al océano

UN SECRETO puro frágil
como un pétalo
caminamos hacia el patíbulo
una niñez precaria

nos silbaba el viento en los oídos
¿puede alguien abrir la puerta
dejarnos escapar al otro lado del espejo?
¿puede alguien esparcir las flores
que nos cortaron de las piernas?

tenemos los labios partidos
las manos huecas como un cristo
que se entrega al cadalso
y no resucita

El límite de cualquier dolor es un dolor aún mayor.

Emil Cioran

SEDIMENTO

acumulado
en el pecho palabras
se rompen cristalizan
flores podridas en el jardín
cementerio y grietas
soldados famélicos
se descubren muertos

TODO ES SOBRE EL CUERPO O LAS FORMAS
curvas rectas protuberantes
figuras mínimas los ojos abiertos
todo es sobre la luz la intermitencia
de destellos frente a mi ventana
sombras de lo que se ha ido

las formas se mezclan
humedad y calor

mi cuerpo
sobrevive unos segundos antes
de ser devorado

las formas del cuerpo se disipan
mi piel se hace plasma
y se diluye como brea caliente
baja por la garganta de la oscuridad
ya no existo

ya nada es sobre formas o dimensiones
mis ojos están abiertos
todo es rojo la oscuridad es roja
estoy dentro de mi propia sangre
me veo por dentro me toco
me precipito al placer sin contornos
existo sin piel
soy miles de átomos calientes
vibrando en todas direcciones
éxtasis que fluye adentro

estoy segura acompañada de mis otras yo
las que nadie conoce las que odian
maúllan gritan
aprietan y sueltan
vierten la luz dentro de las formas las destruyen
todo es sobre el cuerpo y las formas

LA MIRO A LOS OJOS de abajo hacia arriba
a contraluz en la niebla sus pupilas se dilatan
como mandrágoras
espesas bajo la tierra
la miro intocable llena de frutos que nadie conoce
olor a claveles y agua estancada
ramos florales suspendidos en el tiempo
cruces esvásticas y estrellas de ocho puntas

la miro un espasmo subterráneo
ella se mete en la tierra encuentra mis raíces
lame mi caliptra el vástago
todas mis células succionadas por su boca de ninfa
la miro retorciéndose en la humedad
sorbe de mí la savia oculta

me abro a su cadalso
dibujo su forma en mi bestiario
errática dejo que goce en mi sustancia
y me entrego a su lengua que baja
desde mis hojas hasta su mantra salado
ella apenas un pálido capullo
emerge conmigo atada a su garganta

la miro inerte fruta que cae del árbol
lánguida y simple
brota de su boca mi propio rastro seminal
envilecida toma sus formas se disipa en la luz
como si fuera de sombras

QUIERO TENER OTRA VIDA

otro espejo donde mirarme
abrir las cortinas el público convertido en piedra
quiero tener los tentáculos largos
morder encontrar la sangre
extasiarme
quiero saltar del edificio más alto
morir sin sentir nada
en un callejón oscuro ser devorada por ratones

me muero y lo sabes
el aire es un cuchillo en mi cuerpo
escalo una piel la succiono
mis labios se humedecen
se erosionan
grito desde mi soma todo el tiempo huyo
sobre brasas

hurgo en las palabras pero se repiten
se funden en un mismo diálogo
mi obra de teatro donde duermo
y me mutilo al mismo tiempo

miro dentro de tus ojos
me intoxico en tu boca me devoro y me devoras
soy un cuerpo para un mismo deseo

quiero tener una silueta sin claroscuros ni mortajas
volver siempre a la misma luz iridiscente
ninguna flama

aquí me tienes
un animal sin piel
un corte profundo una flor transparente

ESTO ES UNA DESPEDIDA un apretón de manos
un abrazo en medio de la noche un violín
que nadie escucha
murmullo de los dioses antes de crearnos

qué sabemos del tiempo de las horas o minutos
en que nos hemos mirado a los ojos
esto es un secreto que no le he contado a nadie
la última palabra antes de irnos

yo me miro con este rostro agrietado
estas piernas que no me han llevado a ninguna parte
estas manos que se entumecen y fracturan
me miro
para despedirme sello la puerta
para que nadie me siga
digo mis oraciones y mantras
hasta que la voz se me apaga
y los muertos me digieren

el vestido sobre la cama las cartas que nunca envié
los besos que nunca di
palabras esparcidas sobre colchas sucias
no quiero que me sigas me detengas o me ates
quiero andar este camino con mis secretos
huir en un viaje sin destino

ÍNDICE

09 [describo el día de mi muerte]

11 [mis ojos]

12 [vuelvo]

13 [tantas veces]

14 [muda y gris]

15 [la quisiera]

16 [nada importa]

18 [cubrimos de amapolas nuestra reja]

19 [respiro]

20 [reconozco mi cara en el reflejo]

22 [cómo salir]

24 [salgo de las llamas]

25 [he bailado con la muerte]

26 [nunca sonreí]

27 [¿dónde dejé el verano?]

31 [desde alfa a omega]

32 [quisiera hablar pero]

33 [yo la amaba]

34 [hablo para que seamos libres]
35 [un secreto]

39 [sedimento]
40 [todo es sobre el cuerpo o las formas]
42 [la miro a los ojos]
43 [quiero tener otra vida]
45 [esto es una despedida]

EN ESTA EDICIÓN COLABORARON DANIEL VISCARRA, CARLA VALENZUELA Y ROBERTO MORALES. EL LIBRO FUE IMPRESO UNA AGRADABLE TARDE DE OTOÑO. SE TERMINÓ DE CORREGIR MIENTRAS MIRABAS ABSORTO A TRAVÉS DE LA VENTANA.